

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle Maldonado núm 10

EL COMERCIO

SUSCRIPCION ADELANTADA
Por un mes.... \$ 1 00
" 6 meses..... 5 00
" 1 año 10 00

Aparece: Jueves y Domingos

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Regento—P. TORRES

uestro corresponsal para avisos y publicacio
en París es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mútua de Publicidad
Rue Camartin 61

PARIS

ALMANAQUE

y domingo 2—Santa Eustaquia.

EL COMERCIO

DEPENDENCIA, NOVIEMBRE 2 DE 1890

EL PARTIDO NACIONALISTA SE
ABSTIENE

Mañana aparecerá un manifiesto
político que da al país y a sus corre-
gionarios el Partido Nacionalista,
presentado por el Directorio de
Montevideo que en el tiempo que lle-
a en el ejercicio de sus funciones
a recibido la adhesión de todos los
partamentos.

El autor del manifiesto es el Pre-
sidente del Directorio doctor don
José de Herrera, y á estar á
primeres fidedignos es un documento
político de verdadero alcance moral,
que definirá valiente y francamente
momento electoral que atravesa-
a, indicando a sus correligionarios
deben abstenerse de acudir al
picio en vista de presentarse la
a en términos indecorosos.

Esta es la opinión general del par-
tido nacionalista, excluyendo la de
la mínima fracción cuyas tenden-
cias políticas se han evidenciado
certamente en la prensa, en el par-
lamento y en todas las manifesta-
ciones posibles de la vida pública.

El Directorio del Partido Nacio-
nista, antes de dar este importante
so ha consultado el espíritu de to-
s las comisiones departamentales
pedido informes sobre las condicio-
es en que se presenta en todo el
is la contienda electoral.

Su manifiesto, pues, será la ex-
resión de la opinión de todos sus
correligionarios, y como antes hemos
dicho, la definición clara de las cir-
unstancias que atravesamos.

Esperamos conocer detalladamente
el manifiesto para dar mayores de-
tales de su significación.—Entre
tanto debemos expresar que el con-
epto político que lo origina es el que
domina en todo el país, con excep-
ción hecha de los que esperan socar
partido del río revuelto.

(La Razon).

FOLLETIN

EDUARDO ACEVEDO DIAZ

LIEBIG

(De la cartera de viaje)

I

Salendo de la pintoresca villa de In-
dependencia, República Oriental, y á
otra mano, sobre la orilla del río,
después de atravesar varios puenteci-
os en trayecto no muy largo—entre
el del arroyuelo de los Laureles,
se cubre de verdes frondas al de-
jar sus aguas en el gran cauce co-
mumillo tributario, apercebese en
empinado de un barranco con sus
chirreones y techumbres de roja
de colesio zinc, el vasto estable-

PARA LAS DAMAS

Escribe la baronesa Livet desde
Paris:

«Después de haber tenido un ve-
rano muy malo, tenemos en pers-
pectiva un otoño excepcionalmente
suave. Por eso la gente no desocupa
todavía los puntos de veraneo, las
estaciones balnearias ó de baños de
mar, sobre todo las de las costas bre-
tonas donde el «gulf-stream» lleva
consigo la suavidad de temperatura
de los países calientes.

Allí el mes de Setiembre propor-
ciona á las elegantes el placer de ti-
rar á las aves marítimas y desde
Grainville hasta Brest, reina una
verdadera emulacion respecto á quien
derribará mas zarcetas ó gaviotas.

Generalmente, fallan en los tiros
por mas entusiasmo que tengan y
entonces es preciso que el triunfo
de la mujer linda desquite á la tira-
dora por su fracaso. Con esta moti-
vo voy á describir un traje que se
ha visto entre las rocas de Dinard
y llevado por la mas intrépida de
las duquesas.

Pollera de paño color yesca, plega-
do recto, en el costado quilla de piel
de Suecia guarnecida de botones de
acero. Chaleco de terciopelo marron,
cinturon de cuero: chaqueta recta
de paño yesca, con vueltas de piel
de Suecia y botones de acero. Po-
laines y zapato de piel de gamo gris
ó de cuero de Rusia encarnado, sembre-
ro blanco de fieltro, adornado con
una cabeza de ardilla.

Al lado de estos esplendores de
la vestimenta, hay tambien maneras
modestas de atavarse sencillamente,
muy graciosas y que cada duña de
quinta puede arreglarse con sus pro-
pias manos. Pollera de terciopelo
de algodón, llamado terciopelo de
chasse bronze, chaleco Jersey, de la-
na granate, chaqueta de cheviot azul,
zapatos y polainas de cuero leona-
dos: para el sombrero, se acude á
cualquier sombrero masculino que
se tenga á mano, y en todo caso á
un sencillo gorrito que case con el
color de la chaqueta y hay que con-
fesar que no hay nada como ese
atavio sencillo, ligero y que puede de-
safiarse á vientos y mareas.

A propósito de chaqueta, una ca-
sa de costura á modo de sastrería,
acaba de inventar una para la reina
de Rumania.
Es de paño gacela con alza cuello
de bordado gacela y oro sobre fondo
panzó lunecino: en los bajos, angu-
los bordados por el estilo y bolsillos

cimiento industrial denominado «Sala-
dero Liebig».

Próximo, á la izquierda, vése una
acumulacion de viviendas raras y ca-
prichosas, tan raras, que á lo lejos no
atina uno á pronunciarlas sobre su ver-
dadero objeto. Carecen de orden archi-
tectónico, y parecen haber surgido co-
mo grandes y extravagantes hongos del
charco de una meseta. Forman sin em-
bargo, un villorio ó aldehuela asentada
en lo alto de una colina, que mas se
 asemeja á una verruga, por lo redonda,
quebrada y riscosa. Este villorio tiene
su redaja de callejuelas, sus senderos
bifurcados, sus trifurcaciones de cami-
nillos de carpincho, pero, tambien luz
y aire puro en abundancia. A los flan-
cos, sobre hondonadas y vericuetos, de
un verde scmbrio, cuelgan como rari-
mos casuchas y ranchejos sin temor de
caerse en el barranco, muy graciosa-
mente contruidos en un rato de activi-
dad milagrosa del instinto del lucro, y
orientados como vino á mano en el
momento de apuro. Tales lugurios pin-

en sesgo, mangas punzó con borda-
do que da vueltas en torno al brazo.

Si las faldas continúan reclus y
casi lisas, los corpiños ó batas se
complican cada vez más, siendo
plegados, drapados, cruzados, enja-
retados ó asegados: cuanto mas se
acercan esta parte del vestido á la
cabeza, mas se acentua la estrava-
gancia.

Por lo demás, apesar de todos
esos zig zags que contunden el busto
de las damas, los talles no por eso
dejan de ser finos y delgados, gra-
cias á las astucias que contravienen
las reglas de la lógica ó imponen al
continente ser mas pequeño que el
contenido.

De que modo? Ahí es un secreto,
no entre Dios y ellas, sino entre
ellas y sus corseteras.

Con las modas Restauracion vuel-
ve el estilo de los guantes adorna-
dos, como los llevaba la duquesa de
Berry, unas veces se bordean con flo-
recitas, otras se cosen a su extremo
tres circultitos formados por cintas
de raso de color, se coloca tambien
un bullonido de tul, encaje gasa, por
donde pasa una cinta que termina
en un lacito.

No hay necesidad de decir que
el guante de una elegante será siem-
pre perfumado y en lo posible, con
un olor que sea siempre el mismo.
Si se adopta el de violeta, todo debe
embalsamarse a violeta, si es por el
contrario, la verbena, no os servi-
reis de otra cosa que de yerbena y
así por el estilo.

Peró volvamos á los guantes y
digamos en resumen que por mi par-
te no apruebo todos esos caprichos.

El guante como el zapato, debe
ser sencillo, correcto y clásico. Siem-
pre vá bien el guante de Sajonia,
ya de dia ya de noche, de toilette
ó no.

GACETILLA

PREVENCION

Para evitar dificultades en
el cobro de los avisos y traba-
jos sueltos, prevenimos que
no insertaremos ningun aviso
en nuestro periódico, ni entre-
garemos ningun trabajo, si
previamente no se abona su
importe.

LA ADMINISTRACION.

AVISO—Se desea saber el para-
dero de Pedro Pablo Dominguez, mas
conocido por el nombre de Antonio

tados de amarillo en gran parte, se ro-
ducen á pocas varas cuadradas, y en
cada uno de sus departamentos podría
apenas revolverse con comodidad una
comadreja con eria. Mas de ochocien-
tos individuos de ambos sexos habitan
la aldehuela, especie de arca biblica
dónde se agitan haciendo vida intima
hombres y mujeres, criaturas, perros,
gatos, cerdos, gallinas, palomas, gan-
sos, patos, conejos y ratones. El acre-
ced y multiplicacion se cumple allí fia-
lmente, sin estorbarse unos seres á los
otros. Huélganse y se confunden en
bendita paz, nenes y cochinitos de le-
cho, polluelos y ansarones, cachorros,
moscas y «mangangates». Las coneje-
ras extienden su contagio reproductivo
á la superficial, y dominan el medium.
Flotan por doquiera al viento, llenando
los huecos á manera de abigarrados
gallardetes de juego de sortija, ropas,
sábanas, cobertores, bombachas, pa-
ñuelos, enaguas, faldellines y guñapos
de faena de saladero. Esos huecos son
los patios, en cuyas cercas pintorescas

Dominguez, hijo de Saturnina Morales
y de Gerónimo Dominguez.

Dirijirse á José Gavazzo—Gualeguay-
chú.

Distincion merecida—Varios
de los vecinos mas respetables de la
Villa y campaña han querido dar una
prueba elocuente de las simpatías que
ha sabido captarse en el Departamento
el Doctor Franklin Bayley durante su
honrada y recta administración como
Juez Letrado,—y para el efecto van á
presentarle un album que con gran nú-
mero de firmas de las mas conocidas
circula ya en estos momentos, aumen-
tándose diariamente el número de los
firmantes.

En el número próximo daremos á
nuestros lectores una reseña de dicho
album, que es de gran costo y lo más
elegante que puede pedirse y les haro-
mos conocer el número de firmas reco-
jidas hasta ahora.

Entre tanto, aplaudimos de corazon
la idea, pues ella honra al Departamen-
to y al ciudadano que es objeto de tan
elocuente y merecida distincion.

Reunion—El viernes á la tarde
celebró sesion el Consejo Consultivo
de la Sucursal del Banco Nacional en
el Departamento, para ocuparse de
asuntos de importancia para dicha ins-
titucion.

Oido á la caja!—Tomamos de
nuestro apreciable colega *La Razon*, de
Montevideo:

Los DIPUTADOS POR RIO NEGRO—Por
si acaso no se conoce aun en Rio Ne-
gro la combinacion electoral que la
suerte le depara en los próximos co-
micios, tenemos que comunicarlo lo
que ya ha sido resuelto en los concí-
liabulos oficiales de acuerdo con la Jun-
ta Electoral del departamento.

Los diputados que lo representarán
en la Cámara serán: don Isidoro Mar-
falan, don Cesar A. Velazco y don
Luis Peña.

Este último lo tiene comido al Esta-
do cerca de ochenta mil pesos de dia-
tas, correspondiente á quince años de
diputacion permanente.

Es uno de los ejemplos vivos y ro-
bustos de mayor popularidad que se
conoce, desde la invencion del sistema
parlamentario.

Hasta aquí el colega montevideano.

—¿Conocen VV. siquiera de nombro
á esos ilustres desconocidos que van á
ser nuestros representantes?

—Nó!

—Pues nosotros tampoco.

—No importa: deben ser conocidos
por los señores de la Junta Electoral y
en *altri siti*.

Folleto—Recomendamos la lectura
del interesante folleto que empezamos
á publicar hoy, debido á la galana plu-
ma del conocido literato don Eduardo
Acevedo Diaz.

Ordenanza—Llamamos la aten-
cion de los propietarios de la Villa so-
bre la ordenanza de la Junta E. A. que
vá en otra seccion.

Justicia norte americana—

En la llamada república modelo conti-
núa *thychnndose* á los criminales, co-
mo pudiera hacerse en el país mas sal-
vaje y falto de medios de administrar
recta y dignamente la justicia.

altérranse y se suceden las tunas, en-
redaderas silvestres, cañas de «tacuaras»,
duelas de barriles y arbustos espino-
sos. Los callejones de doce á quince
pies de anchura y de suelo resquebra-
jado, duro y gredoso, hacen recordar
ciertas vertientes que van á perderse
culebreando en los despeñaderos. A
los costados se alinean las moradas
como reclusas con sus techumbres de
paja brava ó desperdicio de zinc viejo,
y sus tres zaquizamis para diez ó doce
individuos, y ante aquellos cobertizos
inclinados al barranco, empinadas ma-
drigueras y «taperas» remendadas, con
corrales de animales, á la vista de
aquellos patios de vida en comun sola-
dos de estérco y adornados de alha-
bas, de sus verdes doseles y extra-
ñas frondas, de sus corredores de tucu-
tucu ó galerías de aperides, de sus co-
enambres y muezres, colgajos, telones,
y jardinillos de burruenyones, manzanillos,
claveles y violetas: ante todos los acci-
dentes y detalles curiosos del conjunto
deforme y grotesco, perplejo queda el

